

Las artes plásticas y visuales

Luis Moreno¹

Diana Quispe¹

David Angeles¹

¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen:

Las artes plásticas y visuales han sido un lenguaje artístico empleado desde épocas remotas, y las primeras representaciones gráficas realizadas por nuestros antepasados datan de hace más de 30.000 años de antigüedad. En Colombia tenemos la fortuna de conservar algunas de estas pinturas en Chiribiquete, Sutatausa, Facatativá, Tierradentro y Sáchica, entre otros lugares. A través de ellos se transmitían sentimientos y mensajes entre los seres humanos, y son un patrimonio cultural invaluable

Palabras claves: artes plásticas, artes visuales, patrimonio cultural, Colombia

Cuando se habla de las artes visuales también se hace mención a las plásticas. Entre estas expresiones se reconocen el dibujo, la pintura, el grabado y la escultura, y otras más contemporáneas como la fotografía, el video y los medios digitales. También abarcan manifestaciones que emplean el espacio como un elemento importante para ser intervenido, como sucede con las instalaciones. Otras combinan elementos de la expresión dramática y corporal y además pueden involucrar la participación del público, como pasa con acciones artísticas como la performance.

Estos lenguajes artísticos favorecen la apreciación, expresión y representación de ideas, seres, espacios, emociones, recuerdos y sensaciones. Así, las expresiones visuales y plásticas se convierten en un lenguaje del pensamiento de las niñas y los niños. Según Lowenfeld y Lambert:

Una actividad dinámica y unificadora, con un rol potencialmente vital en la educación de nuestros niños. El dibujo, la pintura o la construcción constituyen un proceso complejo en el que el niño reúne diversos elementos de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado. En el proceso de seleccionar, interpretar y reformar esos elementos el niño nos da algo más que un dibujo o una escultura; nos proporciona una parte de sí mismo: cómo piensa, cómo siente, cómo ve (1980: 15).

Por tanto, la expresión visual y plástica constituye una posibilidad tangible que permite dar forma a lo intangible: a lo que se siente, se piensa, se imagina e incluso a lo que se teme, ya que al pintar, modelar o dibujar emergen ideas, sentimientos e imágenes, las cuales contribuyen a la creación de mundos posibles y personajes salidos de la fantasía y de la imaginación de las niñas y los niños.

La experiencia de mirar marca el inicio de la exploración de los lenguajes visuales y plásticos. Algunas de las acciones que realizan las niñas y los niños en la primera infancia, asociadas a este proceso, son: observar e interpretar lo que les rodea y a sus cuidadores, mezclar colores, contrastarlos y plantear armonías entre unos y otros, hacer dibujos en el aire, disfrutar del contacto con los materiales, elegir la ropa para vestirse, construir y dibujar con un palo sobre la tierra, entre otras.



En consecuencia, se puede entender la expresión visual y plástica como la capacidad que posee un sujeto para “discriminar e interpretar en su medio” (Arizpe, 2006: 74). Esta involucra dos procesos fundamentales: por un lado, favorece un acercamiento a un lenguaje que necesita ser articulado y que permite crear formas simbólicas (crear imágenes); por el otro, promueve la comprensión de las formas simbólicas creadas por otras personas (leer imágenes). Estos procesos acontecen de manera alternada, como cuando niñas y niños realizan un dibujo o una pintura para posteriormente apreciarla, comentarla y disfrutarla.

Parte de la labor de las maestras, los maestros y los agentes educativos que acompaña los procesos de expresión visual y plástica en educación inicial consiste en gestionar espacios y promover experiencias que contribuyan a que niñas y niños se consoliden en su forma particular de mirar, de percibir e interactuar con los demás de manera respetuosa, den vida a creaciones, visibilicen ideas, expresen sentimientos, fortalezcan la capacidad de simbolizar y desarrollos y liberen la imaginación.

Ese acompañamiento también está enmarcado dentro de las concepciones culturales y sociales, de culturas ancestrales como los misak, en el Cauca, quienes consideran que

las niñas y los niños ya vienen con todo lo que deben saber y parte del papel del adulto es estar atentos a cómo se manifiestan estos saberes.



La intención se manifiesta de diversas maneras, es el impulso de expresar, comunicar o representar. Es la emoción que lleva a crear por medio de diferentes imágenes.

El significado está relacionado con la capacidad del ser humano de simbolizar, de establecer metáforas, comparaciones y analogías. Como parte del proceso de construcción de significado, las niñas y los niños se acercan a la representación y, a menudo, estas representaciones se definen por el afecto. Mamás, papás, abuelos y otros familiares y cuidadores suelen ser merecedores de un retrato espontáneo una vez que las niñas y los niños comienzan a combinar trazos de manera intencionada, de la mano de la ampliación de su capacidad simbólica. Por este motivo la familia, los amigos y los personajes entrañables siempre serán bienvenidos y pueden ser complementados con espacios de apreciación, ofreciendo al grupo la oportunidad de contemplar cuadros, pinturas, ilustraciones y obras de arte en donde aparezcan grupos familiares y de amigos.

Los medios. El acercamiento a los materiales se relaciona en gran medida con la exploración del medio e involucra la toma de decisiones y la afirmación de la propia forma de ser. Los materiales para la expresión visual y plástica pueden ser tantos como se desee: una hoja de un árbol, semillas, telas de colores, arena, tizas o arcilla, entre otras, pueden desplegar un sin número de posibilidades expresivas.

El lenguaje visual y plástico se viven en lo cotidiano

Muchas de las vivencias cotidianas están asociadas a los elementos del lenguaje visual y plástico, entre los que se destacan el punto, la línea, la forma, el color, el tamaño, el volumen, la textura y el espacio. Al peinarse, por ejemplo, se tiene la oportunidad de ponerse en contacto con la textura del cabello, con su color, su volumen, su suavidad o rigidez, a la vez que se ofrece la oportunidad para jugar a hacer formas. De esta manera se incorporan estos elementos a la experiencia sensible individual, propiciándose también un intercambio social.

Cuando los adultos realizan acciones como tejer, fabricar cerámicas, coser un tapiz o una mola y elaborar un atuendo ceremonial, entre otras, en presencia de las niñas y los niños, se crean espacios para que se acerquen a los saberes ancestrales y prácticas comunitarias de su grupo social. Al combinar los distintos elementos del lenguaje visual y plástico para crear patrones de diseño que se transmiten de generación en generación también se afianzan los procesos y técnicas expresivas, al tiempo que se van interiorizando las dinámicas culturales que caracterizan a una población determinada.

A continuación se presentan algunos ejemplos de cómo los espacios y momentos cotidianos ofrecen oportunidades para desarrollar la sensibilidad, disfrutar de las experiencias estéticas y promover el acercamiento a los procesos de apreciación y creación de imágenes, obras y producciones, favoreciendo así los procesos expresivos y comunicativos.

Conversar sobre las creaciones y compartirlas con los otros

Uno de los mecanismos más frecuentes por medio del cual niñas y niños se relacionan entre sí, con los adultos, con el entorno y con su cultura, es el de la pregunta. Los sentidos, el sentir, la conceptualización estética y la percepción artística puede agudizarse con preguntas abiertas, como ¿qué te hacen sentir (los colores, las texturas, las composiciones propias y de los otros)? ¿De qué otra manera lo harías? ¿Con qué otros colores o materiales quisieras experimentar?



En fin, las preguntas son infinitas y parten de los resultados del momento. Solo se necesita estar dispuesto a dar una valoración diferente a “bueno” o “malo”, “bonito” o “feo”. Para ello se pueden introducir otros criterios más relacionados con los elementos del lenguaje plástico y visual, motivando a niñas y niños a observar sus trabajos para comentar acerca de formas, colores, texturas, entre otros.

De esa manera se separa la representación visual y plástica de la aceptación del adulto y se fortalece la argumentación por parte de niñas y niños, como cuando hacen afirmaciones como “el rojo es mi favorito” o “me gusta mezclar formas para...”. Este

enfoque también favorece el acercamiento a lo abstracto, al posibilitar la creación de composiciones que, al no pretender copiar la realidad, liberan el pensamiento, la imaginación y la percepción hacia otros horizontes.

Al comentar acerca de los trabajos es posible tener en cuenta dos categorías de preguntas, de acuerdo con Luis Vallvé (2002): por un lado tenemos el aspecto descriptivo que abarca lo cuantificable con preguntas al estilo de ¿cómo es? ¿Qué tiene? ¿Cuántos tiene? ¿Qué colores usaste?

El arte en un acto sensible: El niño en procesos creativos

Diana Angeles¹

Luis Moreno²

¹ Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica

² Universidad Peruana Unión

Resumen:

El presente artículo indaga entorno a los procesos artísticos y su incidencia en la formación de la creatividad, y surge como parte del proyecto Escuela y Creatividad: Estrategias y Fomento de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos de Tunja, Boyacá. En este estudio se revisaron algunas relaciones entre el arte y la creatividad, partiendo de la observación e interpretación de las intervenciones pictóricas de los niños. Lo que conllevó al siguiente interrogante: ¿Qué tipo de procesos artísticos se desarrollan en la infancia y cómo se articulan con los procesos creativos? Esta investigación se orientó a partir del estudio de casos y tiene por objetivo determinar prácticas artísticas que se desarrollan en la infancia y su articulación en el desarrollo de procesos creativos en niños y niñas. De igual forma se realizó un reconocimiento inicial de la concepción de las artes y la plástica frente a la creatividad, y de la capacidad creadora y artística en la infancia.

Palabras clave: Prácticas artísticas, arte, creatividad, infancia.

Abstract:

This article investigates the artistic processes and their impact on the formation of creativity. It is part of the project School and Creativity: Strategies and Promotion of the Faculty of Education Sciences and Humanities of the University Foundation Juan de Castellanos of Tunja. In this study, some relationships between art and creativity were reviewed, based on the observation and interpretation of pictorial interventions by children. This led to the following question: What kind of artistic processes are developed in childhood and how are they articulated with creative processes? This research was guided from the case studies and aims to determine artistic practices that are developed in childhood and their articulation in the development of creative processes in children. In the same way, an initial recognition of the conception of the

arts facing creativity, and of the creative and artistic capacity childhood was carried out.

Keywords: Artistic practices, art, creativity, childhood.

Introducción

En esta propuesta se buscó indagar las posibilidades que tienen las prácticas artísticas y su incidencia en la formación de la creatividad. En un primer acercamiento que se realizó desde del proyecto Escuela y creatividad: estrategias y fomento de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos se indagó en las relaciones entre creatividad y arte.



Celular piñatelo, trabajo de Sara Gómez
Centro Educativo "San Juan" 2018

Dado que se reconoce el papel de la educación artística en la primera infancia surge la preocupación por estudiar su incidencia en los procesos creativos de los niños y las niñas, en este caso con procesos pictóricos. La inserción de la educación artística en la escuela ha permitido fomentar diferentes miradas del arte, y de esta manera, observar cómo se está formando la creatividad en la primera infancia desde una dimensión artística. Esto también arroja una mirada sobre los juicios valorativos que el niño y la niña asignan a sus creaciones. Para ello se propuso examinar algunas formas de creatividad y su relación con las prácticas artísticas en la primera infancia. En el estudio surgieron interrogantes tales como: ¿Cómo se está desarrollando la creatividad en los procesos artísticos en los niños? ¿De qué manera el arte influye en el aprendizaje?

Este estudio permitió justificar y explicar trabajos relacionados con la creatividad, y de esta manera detectar los elementos de la creación pictórica. Esta propuesta investigativa nace a partir de profundizar y ofrecer mejores orientaciones sobre el papel que tiene el arte en la educación.

La metodología de este estudio es de corte cualitativo- descriptivo, con la cual se realizó un reconocimiento de manifestaciones artísticas como pintura y dibujo, entre otras, realizando un análisis preliminar sobre su articulación con los procesos creativos y las producciones artísticas de niños y niñas.

Se tomaron algunos estudios de Viktor Lowenfeld (1961) sobre el desarrollo de la capacidad creadora como parte de las didácticas en la educación artística, teniendo en cuenta que no es desconocida la capacidad creadora en la primera infancia. Por ello se plantea una relación de las prácticas artísticas y el desarrollo de la creatividad mediante la creación de propuestas de los niños/as, en las cuales se observe esa estrecha relación que existe entre las prácticas artísticas en comunidades escolares y su influencia en procesos artísticos.

Metodología

Teniendo en cuenta los procesos creativos mediados por las manifestaciones artísticas, la investigación cualitativa permite abordar las formas de entender y conocer cómo se traducen los lenguajes artísticos y los procesos creativos en la primera infancia dentro de una comunidad escolar o fuera de esta.

El enfoque cualitativo se orienta más a un esfuerzo por comprender la realidad social en que los niños determinan sus procesos artísticos y su articulación a los procesos creativos. En primer lugar, se realizó un acercamiento analítico para identificar cómo se están llevando las prácticas artísticas de los niños/as que están en proceso de formación. En segundo lugar, hay una observación que se encuentra en proceso, la cual se desarrollara mediante la recolección de experiencias y la indagación teórica sobre los procesos creativos y su relación con las prácticas artísticas.

La propuesta implica el trabajo de exploración y formación sobre cómo concebir el arte, además de las formas de apropiación de una educación en la práctica artística que promueva el estudio de la infancia y la innovación en los lenguajes particulares de los niños/niñas.

Discusión

El arte infantil visto desde perspectivas de la expresión se podría definir como un estado de lo imaginario, como una estructura estratégica en la producción y reproducción de imágenes. A partir de esto se podría plantear el siguiente cuestionamiento: ¿los niños desarrollan un pensamiento a través del arte? Teniendo esta pregunta, se crea un problema y se configura un objeto de estudio sobre la investigación en el arte infantil. Esta investigación se estructura dentro de los procesos de pensamiento en la infancia y aspira a ser un aspecto fundamental para mejorar los procesos de creatividad de los niños y niñas. El desarrollo y difusión de nuevas teorías

y modos de organizar el aprendizaje artístico se pueden rastrear a partir de la década de 1970, donde se plantea que la concepción de la infancia experimenta nuevos cambios, superando aquella visión del niño- objeto señalada por Franco Frabboni (1986). (Sarlé y Hernández, 2014: 15)



Trabajo de artes plásticas de estudiantes de 6º grado
Centro Educativo "San Juan" 2018

En contraste, se hallan numerosos investigadores con propuestas que con gran éxito han sido aplicadas en varios países. Tales propuestas han crecido en todos los sentidos, con diversas adaptaciones de acuerdo a los contextos sociales y culturales de cada niño. Con lo anterior, se busca reforzar la idea de potenciar la creación artística desde la cultura del niño y la niña, creando un diálogo entre aprender, disfrutar, preguntar y sorprenderse por su espontaneidad creadora. Sobre esto:

Gardner rompe con el esquema de la inteligencia dándole al concepto un nuevo significado al referirse con él a una amplia variedad de capacidades humanas. Congruente con esto, casi todos podemos reconocer la existencia de la creatividad en la música y en las plásticas (...). (Macias, 2002: 31) Por ello, los procesos de enseñanza y aprendizaje permiten acercar a los niños y niñas a otras formas de expresión, estimulando la imaginación, la creatividad como parte de la identidad crítica individual. En este orden de ideas, el dibujo infantil nace espontáneamente, y buena parte de la investigación comienza sobre las características propias de la primera infancia o la niñez.

En camino al arte infantil, signos de pensamiento creativo en la escuela

En la primera mitad del siglo XIX los primeros manuales y cartillas escolares de dibujo para la infancia fueron elaborados por pedagogos como Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1872) con su libro El ABC de la intuición o la intuición de las proporciones, y Friedrich Froebel (1782-1852), quien contribuyó con su proyecto curricular en jardines de infancia organizados en torno al principio del juego. Por otra parte, Viktor Lowenfeld, en el siglo XX, suscitó un cambio de los esquemas entre el modo tradicional de enseñanza del dibujo en la escuela y su nueva concepción de la educación artística como desarrollo de la creatividad.

Ahora bien, cuando se trata de la “enseñabilidad” del arte o de las prácticas artísticas en la escuela, el maestro de la disciplina busca potenciar las habilidades de los niños en el manejo del color, la forma, el estilo, o simplemente el mensaje que este quiere transmitir. Frente a esto, pintores como Picasso coinciden con estudiosos como Gradner (1993: 180), quien anota que “algunos describen el cubismo como un intento por dibujar como lo hacen los niños y de ver del mismo modo que ellos, o como una vuelta (posiblemente inconsciente) a los dibujos garabateados, experimentos y dibujos marginales”.

Estos son intentos del niño por expresar sus sentimientos, en los que no solo se trata de líneas, trazos, formas y detalles, sino de una historia que aspira ser dibujada. Estas formas tan particulares de expresión son las que se pueden denominar como creativas. En ellas el niño potencia una actitud que busca ser reconocida por los adultos; en otras palabras, quiere ser animado a continuar creando, imaginado y maravillándose sobre su actividad artística.

Con esto el arte infantil, visto desde la comunicación y los lenguajes de creación, es parte fundamental de los fenómenos que intervienen en los procesos creativos.



Trabajo de artes plásticas de estudiantes del Centro Educativo “San Juan” 2018

Luego de este primer acercamiento al arte y a su incidencia en la creatividad, se trata de hallar las estrategias que los maestros pueden usar para potenciar las habilidades artísticas de niñas y niños. Frente a estos, es importante comprender las dinámicas institucionales en las que se promueve a las Escuelas Creativas de Ken Robinson (2015). Este autor indica que las escuelas pasan por momentos difíciles para los niños y los maestros; estos últimos sufren una presión enorme en el desarrollo de habilidades

y competencias sobre un determinado saber. Estos elementos represivos de la escuela cohíben tanto al niño como al maestro en la posibilidad de imaginar, reinventar y crear, así como en la posibilidad de generar soluciones prácticas y derrumbar ideologías institucionales de los sistemas educativos actuales.

Conclusiones

Desde esta perspectiva es evidente que lo artístico, como propuesta educativa escolar, no se sustraerá a la responsabilidad sobre los fines específicos y generales a los cuales apunta un proceso educativo. El arte constituye un componente más de la estructura curricular mediante la cual se quieren alcanzar, de forma concreta, las finalidades del proyecto educativo institucional.

Los garabatos que ejecuta el niño se traducen en ideas, y en cada nuevo intento por manifestar sus imágenes está la realidad como la percibe. Pintar significa proponerles a los niños una experiencia donde jugarán a crear sus propios colores. Desde la mancha, el niño descubrirá en su juego de crear una materialización de su universo. El niño busca desarrollar una concepción global de la forma en conjunto con la mancha, lo que determinará, de acuerdo con la edad, la estructura y los detalles. El sugerir, en el acto de dibujar, la concentración y rigurosidad, en lo que el adulto o el niño pueden considerar como auténtico, es un tanto relativo para el segundo. Cuando el niño y la niña pintan, se emocionan ante todo con el color y la forma, con lo que aparece en el papel o en la pared.

Referencias

- Esquivas, S. M. (2004). Creatividad: definiciones, antecedentes y aportaciones. Digital Universitaria, 2-17.
- Garnerd, H. (1993). Mentes creativas. España: Ediciones Paidós.
- Guilera, L. A. (2011). Anatomía de la creatividad. Estados Unidos: FUNDIT.
- Macías, M. A. (2002). Las inteligencias múltiples. Universidad de Norte, 27-38.
- Puleo, R. E. (2012). La evolución del dibujo infantil, una mirada desde el contexto sociocultural. Educates, 157-170.
- Sarlé, P., Elizabeth, I., y L. Hernández. (2014). Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias. España: OIE.
- Robinson, Kent. (2015) Escuelas creativas. Edito Grijalbo.
- Valquí, V. R. (2009). La creatividad: conceptos. Métodos y aplicaciones. Iberoamericana de Educación, 1-11.